

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Segundo período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 16-18 de mayo de 2001

PERFILES DE LAS ESTRATEGIAS EN LOS PAÍSES

Tema 4 del programa

Para examen



Distribución: GENERAL
WFP/EB.2/2001/4/1
2 abril 2001
ORIGINAL: INGLÉS

PERFIL DE LA ESTRATEGIA EN EL PAÍS — MOZAMBIQUE

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (http://www.wfp.org/eb_public/EB_Home.html).

Nota para la Junta Ejecutiva

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los funcionarios del PMA encargados de la coordinación del documento, que se indican a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Director, Región de África (OSA): Sr. M. Aranda da Silva tel.: 066513-2201

Asesora de Desarrollo, OSA: Sra. E. Larsen tel.: 066513-2103

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjase a la Supervisora de la Dependencia de Servicios de Reuniones y Distribución (tel.: 066513-2328).



Resumen

Mozambique es uno de los países más empobrecidos del mundo, cuyo producto interno bruto (PIB) per cápita fue de 240 dólares EE UU en 1999. Su densidad de población es baja (de unos 20 habitantes/km²), su población es básicamente rural (80%) y su economía es predominantemente agrícola (30% del PIB y 80% de las exportaciones) lo que la hace especialmente vulnerable a las catástrofes naturales recurrentes (ciclones, inundaciones y sequía) a los cuales el país es propenso. El 64% de todos los habitantes de Mozambique vive en hogares afectados por la inseguridad alimentaria. El nivel de inseguridad alimentaria es un poco más elevado en las zonas urbanas (67%) que en las rurales (63%). La concentración actual de las actividades del PMA en las zonas del centro y del sur se justifica por el hecho de que estas son zonas de hambre crónica a corto plazo, donde la ayuda alimentaria tiene una sólida ventaja comparativa; son además las zonas que presentan mayor vulnerabilidad a las inundaciones y a la sequía, así como las tasas más altas de VIH/SIDA (virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida).

El aspecto principal de los objetivos estratégicos a largo plazo seguirá siendo fundamentalmente igual al del programa en el país (PP), pero con una modificación en el centro de interés de las actividades del PP para dar mayor apoyo al sector de la educación (haciendo hincapié en las niñas y los huérfanos del SIDA, y en la alfabetización funcional de adultos), así como a los programas destinados a ayudar a las comunidades y las familias a reconstituir su base de activos y recuperar medios de vida sostenibles que sean resistentes a los desastres naturales.

La misión del PMA en Mozambique consistirá en ayudar a las comunidades pobres afectadas por la inseguridad alimentaria a reducir su hambre crónica a corto plazo y contribuir al objetivo nacional de eliminación de la pobreza. Dentro del marco de la evaluación común del país/Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (CCA/UNDAF), el PMA contribuirá a que las personas ejerzan su derecho a un medio de vida sostenible; a la seguridad personal; a la participación plena, a la protección y a la igualdad; al conocimiento; y a una vida larga y saludable, centrándose en cuatro esferas estratégicas, a saber: las inversiones en capital humano; la creación, mantenimiento y rehabilitación de activos sostenibles; el mejoramiento del estado nutricional de los pobres afectados por el hambre y de los enfermos de VIH/SIDA; y la preparación, mitigación y manejo en caso de catástrofes. En este contexto, se asignará alta prioridad a la reducción de los desequilibrios en materia de género, en los entornos rural, urbano y regional, dentro de estas esferas de intervención. En consecuencia, y de conformidad con la política de habilitación para el desarrollo (decisión 1999/EB.A/2) se utilizarán recursos del PMA para alcanzar los siguientes objetivos estratégicos:

- crear las condiciones para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la educación y la capacitación;
- posibilitar la adquisición y conservación de bienes por parte de las familias pobres; y
- mitigar las consecuencias de las catástrofes naturales en zonas vulnerables a crisis recurrentes de esta índole.

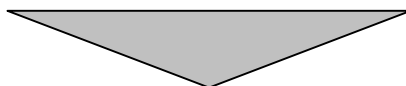
Las actividades futuras se concentrarán exclusivamente en los distritos más pobres, caracterizados por la inseguridad alimentaria crónica, la elevada tasa de analfabetismo entre



las mujeres, la pobreza urbana y la infección por el VIH/SIDA. Las actividades se canalizarán cada vez más por medio de las escuelas y el Fondo alimentario, que se ha rebautizado Fondo Alimentario para el Desarrollo. Además, el PMA brindará apoyo, por medio de su Dependencia de análisis y cartografía de la vulnerabilidad (VAM), al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

Este perfil de la estrategia en el país (PEP), basado en la CCA, suministrará la base para la preparación del PP de Mozambique para 2002-2006. Este documento se preparó mediante un proceso de consultas que incluyó a gran número de representantes de instituciones gubernamentales, organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales (ONG) y donantes. El proceso se ha sincronizado y armonizado con el próximo proceso del UNDAF para Mozambique y con los planes de otros asociados en el desarrollo. Las oportunidades de programación conjunta todavía se encuentran en la fase del diseño. Los ejercicios de planificación interna y de presupuestación por los asociados interesados en educación y desarrollo rural, todavía no han terminado. Por lo tanto, será necesario aplicar un enfoque flexible al programar la ayuda del PMA, con miras a estar preparados para aprovechar las oportunidades emergentes.

Proyecto de decisión



La Junta aprueba el perfil de la estrategia en el país para Mozambique (WFP/EB.2/2001/4/1) y autoriza a la Secretaría a proceder a la formulación de un programa en el país, que debería tener en consideración las opiniones al respecto formuladas por la Junta.



LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA, LA POBREZA Y EL HAMBRE

1. La firma del Acuerdo de Paz en 1992 puso fin a los casi 20 años de guerra civil, agravada por sequías intensas, que destruyeron gran parte de la infraestructura del país y dejaron en la indigencia a millones de personas. Los indicadores del desarrollo humano para Mozambique están entre los peores del mundo. La tasa de mortalidad infantil se calculaba en 129 por 1.000 nacidos vivos en 1998, cifra inferior a la de 1970 que era de 163 por 1.000 nacidos vivos. La tasa de mortalidad de niños menores de 5 años también era alta y se situaba en 206 por 1.000 nacidos vivos en 1998. Para ambos sexos, la esperanza de vida al nacer para el período 1995-2000 se calculaba en 45 años.
2. Mozambique es uno de los países más pobres del mundo. Ocupa el lugar 168° entre los 174 países que figuran en el índice del desarrollo humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), con un valor del IDH menor que el promedio de los países menos adelantados¹. Si bien su PIB per cápita subió de 145 dólares EE UU en 1995 a 240 dólares EE UU en 1999², sigue siendo apenas la mitad del promedio de 480 dólares EE UU para el África subsahariana. Tiene una baja densidad de población (aproximadamente 20 personas/km²), una población principalmente rural (80%) y una economía predominantemente agrícola (30% del PIB y 80% de las exportaciones) que es particularmente vulnerable a los desastres naturales recurrentes (ciclones, inundaciones y sequías) a los cuales el país tiene propensión. Aunque la agricultura es la columna vertebral de la economía nacional, puede decirse que la generosidad de los países y organismos donantes es, sin duda alguna, uno de los principales factores determinantes del nivel del ingreso nacional bruto del país. Más aún, aproximadamente una tercera parte de la gente que vive en las regiones del centro y del sur son sumamente pobres, y sus gastos para el consumo se sitúan en 60% o menos de la línea de pobreza.
3. Una parte substancial de la población urbana también participa activamente en la agricultura; un poco más de la mitad de todas las familias urbanas tiene por lo menos una parcela de terreno (*machamba*). A pesar del importante papel que la agricultura desempeña en la economía de Mozambique, se caracteriza en general por la poca utilización de la tecnología, uso limitado de insumos y por ende, baja productividad, especialmente en el sector familiar. Su objetivo principal es la subsistencia, con poca orientación hacia el mercado. Puesto que se trata principalmente de agricultura en tierras de secano que depende del agua de lluvias, está totalmente sujeta a los azares del tiempo (lluvias irregulares, inundaciones y sequías recurrentes). El rendimiento de las cosechas está casi totalmente determinado por la fertilidad de los suelos y la disponibilidad de agua. Los rendimientos de la cosecha de maíz, por ejemplo, varían de 200 kilogramos por hectárea en el sur hasta 900 kilogramos por hectárea en el norte, un nivel muy bajo comparado con el promedio del sur del Sáhara de 1.200 kilogramos por hectárea. El rendimiento de la yuca varía de 600 a 3.000 kilogramos por hectárea, con un promedio de 1.800 kilogramos por hectárea, que es apenas la cuarta parte del promedio subsahariano de 7 toneladas por hectárea. Otros aumentos en los rendimientos van a depender de mejoras en la disponibilidad de insumos y créditos agrícolas y de un mayor uso de las tecnologías que aumentan la producción. Sin embargo, la inseguridad generalizada en cuanto a la

¹ Informe sobre el Desarrollo Humano en 2000, PNUD.

² *Economic Development and Poverty Reduction*, Gobierno de Mozambique, junio de 2000.



propiedad de la tierra ha conducido indirectamente a una reducción en las inversiones y a una productividad agrícola más baja³.

4. Los hogares rurales de Mozambique son en gran medida autosuficientes, y obtienen el 70% de sus alimentos de su propia tierra o de alguna otra fuente y compran solamente el 30% de ellos. Los habitantes de las ciudades compran el 83% de sus alimentos, y el resto lo cultivan, lo recogen o lo obtienen de transferencias públicas o privadas.
5. Hay graves desequilibrios de género en la educación. En el ámbito nacional, la tasa actual de matrícula en el primer nivel de la educación primaria (EP1; niños de 6 a 10 años) es del 74,4%. Para el nivel EP2 (matrícula en el segundo nivel de la educación primaria; niños de 10 a 14 años), hay discrepancias regionales significativas en la tasa nacional de participación de niñas, que se sitúa en el 40% mientras que las regiones del norte tienen un máximo del 30% de niñas, en comparación con el 50% en el sur. El analfabetismo entre las mujeres, que es del 73% (84% en las zonas rurales), es bastante más alto que la tasa general de analfabetismo, del 58%⁴.

Características de la seguridad alimentaria

6. El 64% de todos los habitantes de Mozambique vive en hogares afectados por la inseguridad alimentaria y, por lo tanto, padece hambre⁵. El nivel de la inseguridad alimentaria es algo más elevado en las zonas urbanas (67%) que en las zonas rurales (63%). Se calcula que, en promedio, los hogares sufren 3,7 meses de inseguridad alimentaria al año. Las familias que no tienen acceso a la tierra notificaron casi seis meses de inseguridad. El problema de la inseguridad alimentaria es particularmente grave para los niños, ya que el 25% de los que tienen menos de 5 años sufren de malnutrición crónica.
7. La pobreza de Mozambique es multidimensional y afecta tanto a las poblaciones rurales como a las urbanas. La refuerza el hecho de que la mayoría de la población, que es rural, todavía no se está beneficiando de manera sostenible de la riqueza agrícola del país. Esta situación da origen a la malnutrición recurrente, especialmente entre los niños. Los efectos de los desastres naturales también han incidido directamente en la gravedad de la malnutrición, como también ha ocurrido con la infección por el VIH y el SIDA, que aumenta aceleradamente. Entre otros factores que han intervenido se encuentran las infecciones frecuentes, el bajo consumo energético, los malos hábitos de alimentación y tradiciones como el destete temprano y el poco espaciamiento entre los nacimientos.
8. Muchas familias no producen ni adquieren alimentos suficientes debido a que carecen del dinero en efectivo para la compra de insumos como por ejemplo semillas mejoradas, fertilizantes, plaguicidas, especies de ganado mejoradas y medicamentos para el ganado. La presencia de minas terrestres y la falta de infraestructura inhiben el desarrollo de los tan necesarios mercados, del comercio rural y del acceso a los servicios básicos. El regreso de los agricultores desplazados y refugiados y de sus familias ha agravado la carga que pesa sobre los ya limitados recursos y la infraestructura. Más aún, a medida que el flagelo del SIDA diezma la oferta de mano de obra, la producción de alimentos en la familia podría bajar considerablemente. La pérdida de aunque sólo sea unos pocos trabajadores en épocas

³ Mozambique: evaluación común del país.

⁴ Informe sobre el Desarrollo Humano en 2000, PNUD.

⁵ *Understanding Poverty and Well-being in Mozambique: The First National Assessment (1996-1997)*. Ministerio de planificación y finanzas/Gobierno de Mozambique, Universidad Eduardo Mondlane (UEM), Maputo, Mozambique, e Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA), diciembre de 1998.



del año que son críticas para la siembra y la cosecha puede reducir significativamente el tamaño de una cosecha, lo que podría exacerbar la malnutrición. La pobreza expone a la familia a un riesgo mayor de padecer más inseguridad alimentaria que si esa familia sufriera una conmoción, como un desastre natural o la enfermedad o muerte de un miembro de la familia.

9. El mayor número de gente que padece de inseguridad alimentaria se encuentra en las zonas rurales (el 78% de todas las familias afectadas por la inseguridad alimentaria en Mozambique). El 40% de este grupo vive en la región central, mientras que el 20% y el 19% se encuentran en las regiones centro y sur, respectivamente. El acceso a los alimentos sigue siendo limitado por la falta de diversificación del ingreso y la escasez de oportunidades de empleo. El 74% de los habitantes del campo no tienen acceso a mercados diarios o semanales. La distancia mediana a un mercado es de 15 kilómetros (21 kilómetros en el norte). Apenas el 61% de las carreteras de las comunidades de la región central, el 72% en la región norteña y el 81% en la meridional pueden transitarse todo el año⁶. Además, esta falta de buenas carreteras y de redes comerciales en la región central tiene efectos negativos para todo el país ya que debilita las comunicaciones entre las regiones del norte que tienen excedentes de alimentos y las áreas deficitarias del sur⁷.

Malnutrición y vulnerabilidad

10. La malnutrición resulta de una combinación de factores que influyen en la disponibilidad de alimentos, en el acceso a ellos y en su utilización. Las causas inmediatas de la malnutrición son la ingesta inadecuada de medicamentos (tanto en cantidad como en calidad) y enfermedades tales como la diarrea. La utilización adecuada de los alimentos está limitada por la falta de acceso a servicios de salud eficaces en las zonas rurales (en especial a programas de atención maternoinfantil y de educación en nutrición), la falta de agua inocua y de saneamiento, prácticas dietéticas y de alimentación inadecuadas, carencias en micronutrientes y falta de comprensión de lo que es la nutrición adecuada y la alimentación balanceada. En promedio, apenas el 22% de las comunidades rurales tienen acceso a un centro de salud. Hay un número considerablemente mayor de estos centros en el sur (39%) que en el norte (23%) o en las regiones centrales (14%)⁸.
11. La seguridad alimentaria a nivel del hogar no garantiza el buen estado nutricional de un niño: el nivel de educación de la madre, las condiciones ambientales y el acceso a los centros de salud son factores más importantes. En las zonas rurales, la incidencia de la malnutrición no parece estar relacionada con el nivel de pobreza. Así, tenemos que el 43% de las familias rurales más acomodadas y el 47% de los hogares rurales pobres tienen un niño mal alimentado. En las zonas urbanas, la asociación es todavía más fuerte (18% y 30%, respectivamente)⁹ y está sumamente correlacionada con la tasa de analfabetismo de las mujeres, que es el doble de la tasa de los hombres.
12. El 41% de todos los niños de Mozambique (más de una cuarta parte de los que viven en la ciudad y casi la mitad de los niños del campo) sufre de retardo en el crecimiento, y la

⁶ Ibid.

⁷ Mozambique: CCA en 2000.

⁸ Ibid.

⁹ *Understanding Poverty and Well-being in Mozambique: The First National Assessment (1996-1997)*. Ministerio de planificación y finanzas/Gobierno de Mozambique, Universidad Eduardo Mondlane (UEM), Maputo, Mozambique, e Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA), diciembre de 1998.



prevalencia es mayor en la región central (55%) que en las regiones del norte y del sur (38% y 36%, respectivamente)¹⁰.

13. La tasa de infección por el VIH es la séptima más alta en todo el mundo, con los niveles de infección más altos en el grupo de edad de 20-29 años. A diferencia de lo que sucede en casi todos los otros países subsaharianos, la epidemia no se concentra en la capital sino en las zonas rurales de la región central, que queda a lo largo de las carreteras utilizadas para el comercio y por los refugiados y los emigrantes, situadas entre Mozambique y las zonas vecinas que tienen altas tasas de infección, en Malawi, Sudáfrica y Zimbabwe. Las estimaciones actuales de la tasa de infección por el VIH son de casi el 25% en la región central para adultos de 20 a 45 años y de alrededor del 15% en otras regiones.
14. Más del 80% de la fuerza laboral participa en la agricultura de subsistencia y en la producción de cultivos comerciales, por lo tanto el VIH/SIDA (y en particular las crecientes tasas de infección entre mujeres jóvenes) tendrá un impacto significativo en el modo de vida de la gente del campo, especialmente en cuanto a disponibilidad de mano de obra, seguridad alimentaria y costos directos a los hogares. La experiencia en otros países ha demostrado que si los recursos en mano de obra de una familia disminuyen, empieza a cultivar productos que requieran menos mano de obra. También ocurre que venden sus activos para pagar la atención de salud y los costos del funeral.
15. El número de huérfanos de madre de menos de 15 años se calcula actualmente en unos 504.000; se prevé que alcance la cifra de 1.120.000 en 2006¹¹, y este aumento se deberá casi totalmente a los efectos del SIDA, por lo que tendrá un mayor impacto sobre la región central. La mayoría de los huérfanos son acogidos en las redes de la familia ampliada. No obstante, desde la llegada del SIDA la familia ampliada se ha vuelto sobreabundante. Esto aumenta el riesgo de niveles más altos de niños que trabajan, menor escolarización, aumento de las enfermedades y la malnutrición, pérdida de acceso a los servicios de salud, pérdida de herencias y un mayor riesgo de exposición al VIH¹².
16. Los ciclones, las inundaciones y la sequía son fenómenos recurrentes en Mozambique; en realidad, grandes partes del sur del país sufren de sequía cuatro años de cada cinco. Todas las familias son vulnerables a las crisis, pero la capacidad para hacerles frente y recuperarse de ellos, particularmente entre los muy pobres, suele ser limitada. En los últimos años, Mozambique ha sufrido varias conmociones que han afectado gravemente el progreso logrado a finales de los años noventa. Además de ocasionar pérdidas de cosechas y de ganado y otros efectos inmediatos, estas calamidades tienen un impacto de largo plazo cuando ciertos activos como el ganado y la vivienda se pierden o cuando la base de producción (tierra y agua) sufren daños.

Población beneficiaria

17. Dada la profundidad y la amplia distribución de la pobreza, de la inseguridad alimentaria y del hambre en Mozambique, la ayuda se debe focalizar en las familias pobres más necesitadas. La concentración actual de los esfuerzos del PMA en las regiones del centro y del sur se justifica por el hecho de que éstas son zonas de hambre crónica a corto plazo, donde la ayuda alimentaria tiene una fuerte ventaja comparativa. Estas zonas también son las de mayor vulnerabilidad a las catástrofes naturales y las que tienen las tasas más altas

¹⁰ CCA en 2000.

¹¹ *Impacto Demográfico do HIV/SIDA em Mozambique* MISAUDE, INE, MPF, CEP-UEM.

¹² CCA en 2000.



de infección por el VIH/SIDA. Otros grupos destinatarios deberían ser los niños, en especial las niñas y los huérfanos, de hogares pobres, con el objetivo de mejorar su acceso a la educación.

PRIORIDADES Y POLÍTICAS DEL GOBIERNO EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Políticas generales

18. En 1995, el Gobierno aprobó la Estrategia de alivio de la pobreza, el Plan nacional para la acción nutricional y la Estrategia de política y ejecución agrícolas; en todos estos documentos oficiales se reconoce la importancia fundamental de la seguridad alimentaria y del sector agrícola para la disminución de la pobreza y la promoción del crecimiento económico.
19. El Plan nacional de acción para la reducción de la pobreza absoluta, aprobado en diciembre de 1999, está destinado a reducir la incidencia de la pobreza absoluta del nivel actual de 70% a 60% en el año 2004. Se establece allí el marco para la armonización de varios instrumentos de política (por ejemplo, la Política de población; la Estrategia nacional de seguridad alimentaria y nutrición; el Plan estratégico nacional para combatir las enfermedades de transmisión sexual/VIH/SIDA; el Plan de acción posterior a Beijing; el Programa nacional integrado para la acción social, el empleo y los jóvenes; y la Estrategia y plan sectorial de educación). Esta armonización se logrará mediante la preparación de planes provinciales de reducción de la pobreza.
20. La política agraria está destinada a velar por que el sector agrícola desempeñe un papel primordial en el logro de los objetivos estratégicos nacionales. Estos son: i) la seguridad alimentaria; ii) el crecimiento económico sostenible; iii) la creación de empleos; y iv) la reducción de la pobreza. El sector agrícola va a contribuir al logro de estos objetivos por conducto de un sector familiar que sea autosuficiente en alimentos y produzca un excedente para el mercado, y de un sector comercial eficiente que contribuya al desarrollo rural.
21. La política de reducir la pobreza y de garantizar la seguridad alimentaria se formuló con miras a aumentar la producción y los ingresos de las familias agricultoras que padecen de inseguridad alimentaria resultante de la falta de tecnología para la producción, las lluvias irregulares y la pobreza generalizada que caracterizan a este grupo. El objetivo del Gobierno es producir alimentos en cantidad suficiente para suministrar una ingesta diaria de por lo menos 2.200 calorías por persona. Además de este objetivo de producción, la política identifica la necesidad de contar con una red de seguridad social destinada a velar por la seguridad alimentaria de las familias más vulnerables y de otros afectados por las catástrofes naturales.
22. Durante 1999, el Gobierno presentó su Plan estratégico nacional para combatir el VIH/SIDA. El plan comprende dos categorías principales que son: actividades de prevención e información; y actividades de reducción del impacto, tales como ayuda a las organizaciones para personas enfermas con el VIH/SIDA, la organización de asistencia y cuidados domiciliarios, además de programas de formación para los huérfanos.

Política de ayuda alimentaria

23. Desde 1997 se venía discutiendo la política de ayuda alimentaria, y el proyecto en cuestión se preparó a finales de 1999. En la reciente situación de urgencia, se suspendió la



preparación de la política. Sin embargo, el proceso de su consideración y aprobación por el Gobierno ya está en curso y debe estar terminado para finales del primer trimestre de 2001. El PMA defenderá la inclusión en dicha política de medidas para abordar el problema del VIH/SIDA y para aumentar el acceso de los beneficiarios a la educación.

24. El proyecto de política satisface cuatro objetivos: i) define los usos de la ayuda alimentaria como respuesta apropiada a la lucha contra la inseguridad alimentaria, así como su contribución general a esta lucha en el contexto de la estrategia nacional de nutrición y seguridad alimentaria; ii) identifica medidas para satisfacer las necesidades de alimentos de los pobres que padecen hambre, sin que se cree una situación de dependencia; iii) establece normas y procedimientos para que el uso de la ayuda alimentaria en Mozambique no conduzca a una falta de incentivos ni a desplazamientos del mercado (la distribución gratuita de alimentos se permite solamente por un período breve inmediatamente después de una catástrofe); y iv) define el marco institucional para la coordinación de la ayuda alimentaria.
25. En el contexto de la Estrategia nacional de nutrición y seguridad alimentaria, el proyecto de política identifica cinco ámbitos prioritarios para la ayuda alimentaria: socorro de urgencia; rehabilitación de infraestructura física; salud y educación; desarrollo de mercados; y balanza de pagos. Se identifican varios tipos de modalidades programáticas. De éstas, alimentos para la creación de activos, alimentación complementaria para grupos vulnerables y los alimentos como incentivo para la educación y los programas de capacitación son congruentes con la misión del PMA.

EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS POR EL PMA HASTA LA FECHA

26. Mozambique es un país donde se está aplicando experimentalmente el UNDAF y para el convenio de los organismos de las Naciones Unidas para armonizar y sincronizar sus respectivos ciclos programáticos a partir del 1º de enero de 1998. Por lo tanto, el programa en el país se aprobó para un período de cuatro años (1998-2001) y se firmó un acuerdo de PP en noviembre de 1998. Ese acuerdo estipulaba la ayuda del PMA en 63.018.910 dólares EE UU (lo que abarca costos directos e indirectos) para cuatro actividades comunitarias y tres actividades complementarias, destinadas a 1.189.000 beneficiarios que recibirían 129.310 toneladas de alimentos. El PP prevé que un 32% de sus recursos se destinarán a operaciones de urgencia y un 68% para actividades de desarrollo.

El programa actual del PMA en Mozambique y sus componentes

27. El actual PP tiene dos objetivos de desarrollo a largo plazo y otros cuatro objetivos afines, principales, de menor nivel. Los dos objetivos a largo plazo son:
 - contribuir a la capacidad de las comunidades destinatarias que sufren de inseguridad alimentaria para llevar a cabo actividades de desarrollo que reduzcan su vulnerabilidad, concretamente en las esferas de infraestructura y rehabilitación; salud y educación; y política, manejo y preparación para casos de catástrofe; y
 - responder a las necesidades de alimentos en casos de urgencia debidos a catástrofes nacionales;
28. Se supone que éstos se alcanzarán mediante actividades destinadas a:



- aumentar el papel de la mujer en el proceso de toma de decisiones relativas a la ayuda alimentaria y de gestión de los alimentos, con miras a que puedan contribuir a las oportunidades de mejorar la seguridad alimentaria de los hogares;
 - aumentar la capacidad institucional local y nacional por medio de la capacitación de la contraparte;
 - administrar una base de datos consolidada e integral de análisis y cartografía de la vulnerabilidad, con objeto de identificar y mejorar la prestación de ayuda a las comunidades más vulnerables a la inseguridad alimentaria; y
 - promover la coordinación de un comité gubernamental de seguridad alimentaria que represente al Gobierno, a los organismos de las Naciones Unidas, los donantes, ONG y el sector privado, con objeto de abordar los problemas, políticas y programas relacionados con los alimentos.
29. En el PP se identifican cuatro actividades básicas (que utilizan un poco más de las dos terceras partes de los recursos del PP) y cuatro actividades complementarias como los medios para que la ayuda alimentaria del PMA pueda contribuir al logro de los objetivos del PP. Estas son:
- el proyecto No. 5160.01 — Alimentación de alumnos de internados y de zonas áridas (13.066.090 dólares EE UU; 20,7% del PP);
 - el proyecto No. 4720.00 — Reconstrucción de carreteras secundarias (1.702.520 dólares EE UU; 2,7% del PP);
 - el proyecto No. 5331.00 — Reconstrucción y rehabilitación en las zonas rurales de Mozambique (10.921.400 dólares EE UU; 17,3% del PP); y
 - el proyecto No. 5935.00 — Fondo Alimentario para el Desarrollo/microdesarrollo (17.141.830 dólares EE UU; 27,2% del PP).
30. El PP también destina 20.187.070 dólares EE UU (32% del PP) para futuras operaciones de urgencia con un total estimado de 800.000 beneficiarios entre 1998 y 2001. El objetivo inmediato en este contexto es ayudar al Gobierno a satisfacer las necesidades inmediatas de alimentos a raíz de una catástrofe, tratando de que las mujeres desempeñen una función más importante en el socorro alimentario y su administración, con el objetivo a largo plazo de reducir la pérdida de vidas de las víctimas de catástrofes y mantener una seguridad alimentaria mínima para las familias de las zonas afectadas por inundaciones.
31. Las actividades complementarias del PP abarcan asistir al Gobierno en la formulación e institucionalización de una política nacional de preparación para casos de catástrofes; coordinar con el Gobierno, los donantes, ONG y el sector privado (un comité nacional de seguridad alimentaria) para mejorar la colaboración y abogar por las personas pobres y con hambre; utilizar las técnicas de análisis y cartografía de la vulnerabilidad para llegar a las poblaciones vulnerables en zonas de inseguridad alimentaria; y aumentar al máximo las oportunidades de formación de capacidad y la participación de las mujeres en las actividades de administración y socorro alimentario. Se calcula que el análisis y cartografía de la vulnerabilidad (VAM), las actividades y coordinación en temas de género, el seguimiento y la evaluación costarán 993.210 dólares EE UU, 851.970 dólares EE UU y 205.020 dólares EE UU, respectivamente, a lo largo del período del PP. Las primeras dos actividades complementarias se financian con el componente de costos de apoyo directo (CAD) de los cuatro proyectos de desarrollo, mientras que el comité de seguridad alimentaria se financia a partir del presupuesto de costos directos e indirectos del Fondo Alimentario para el Desarrollo.



32. Una evaluación externa del PP de Mozambique efectuada en junio/julio de 2000 determinó que se concentraba estratégicamente en las zonas y grupos más vulnerables y en la mitigación y la preparación para casos de catástrofe a nivel de los hogares y de la comunidad, y que tenía un alto nivel de coherencia y de congruencia interna. También se observaba un sesgo deliberado del PP hacia la concentración de la ayuda alimentaria por sector (salud, educación y desarrollo rural; mitigación de desastres), y por zona geográfica (a los distritos más afectados por la inseguridad alimentaria y zonas que tienen propensión a las catástrofes, principalmente en las regiones del centro y del sur).
33. La misión hizo notar que los dos objetivos generales del PP estaban definidos con claridad, eran pertinentes para las prioridades de desarrollo del Gobierno y totalmente congruentes con la nueva política de habilitación para el desarrollo (FAAD) del PMA. Las actividades básicas eran complementarias, se reforzaban entre ellas, y estaban bien integradas con los programas de desarrollo del Gobierno a los niveles provincial y de distrito. Las actividades se fundamentaban en un enfoque participativo a nivel de la comunidad, y eran de tal naturaleza que facilitaban la concentración de las actividades asistidas por el PMA. En conjunto, la misión concluyó que el proceso de formular el perfil de la estrategia en el país PEP y PP en Mozambique, había tenido como resultado una estrategia y un programa claros y coherentes para el PMA. También se observaba un sentido considerable de identificación de parte del Gobierno a los niveles nacional, provincial y distrital: los ministerios de contraparte eran verdaderos asociados en la planificación y la ejecución de las actividades asistidas por el PMA.
34. La misión encontró que los dos principales componentes del programa en el PP actual eran en gran medida compatibles con la política de habilitación para el desarrollo. Aunque el Fondo Alimentario para el Desarrollo y las actividades del sector de la educación estaban en curso o planificadas antes de la aprobación de dicha política, ambos recibieron grandes elogios por incluir muchos de los criterios establecidos en ella. Sin embargo, todavía quedaban algunos recursos comprometidos a sectores/actividades (alimentación terapéutica y complementaria/salud) y zonas geográficas (no de inseguridad alimentaria crónica) que no eran totalmente congruentes con las prioridades de la política de habilitación para el desarrollo y del VAM. Por esta razón, la misión sugirió la eliminación gradual de la ayuda del PMA al programa de alimentación terapéutica (leche/aceite/azúcar) en lo que resta del PP actual y su reemplazo por algún programa de una institución adecuada (UNICEF, ONG).
35. La misión consideró que la ayuda del PMA al sector de la educación (construcción de escuelas, rehabilitación y reequipamiento de los internados; suministro de alimentos, materiales de instrucción, adiestramiento de maestros y adiestramiento en administración) seguía siendo de importancia primordial para ampliar el acceso a la educación primaria, especialmente para las niñas, y aumentar la calidad de la educación mediante el fortalecimiento de las escuelas secundarias. Además, señaló la misión, que la ayuda del PMA había reducido la carga de los gastos escolares sobre las familias pobres, y por lo tanto garantizaba el acceso de los pobres al segundo nivel de la educación.
36. La misión encontró que, aunque el Fondo Alimentario para el Desarrollo todavía no estaba en pleno funcionamiento, ya había dado al PMA Mozambique la deseada flexibilidad para efectuar una transición eficaz entre las operaciones de desarrollo y las de urgencia. Durante la urgencia creada por las inundaciones a comienzos del año 2000, la presencia de monitores del Fondo Alimentario para el Desarrollo y las existencias de recursos alimentarios para el desarrollo que se encontraban en el país, permitieron al PMA responder de una manera sumamente oportuna y eficiente a la urgencia que se estaba presentando. La misión de evaluación escuchó elogios generalizados y abundantes por la



rápida respuesta del PMA, hasta de organismos donantes que habían expresado escepticismo acerca del valor de los programas de desarrollo del PMA.

37. La misión hizo notar que dos de las características más importantes del Fondo Alimentario para el Desarrollo eran su funcionamiento descentralizado y su dimensión de potenciación de la comunidad. El hecho de que las autoridades distritales sean plenamente responsables y ejecutoras de las actividades del proyecto (supervisión técnica, transporte, distribución, almacenamiento, etc.) es bastante innovador en los programas del PMA y un elemento importante del éxito de la respuesta del PMA durante las recientes inundaciones. Pero, sigue existiendo el problema de la movilización de recursos complementarios y de la planificación conjunta o integración de las actividades del Fondo Alimentario para el Desarrollo con las actividades de desarrollo apoyadas por otros organismos gubernamentales y entidades multilaterales o bilaterales. Los países donantes no sólo deberían velar por incluir en sus compromisos los recursos complementarios para el PP que ha aprobado la Junta Ejecutiva, sino que además el PMA debería aportar suficientes costos de apoyo al desarrollo para permitir que se lleven a cabo estas actividades de manera conforme a lo estipulado en la política de habilitación para el desarrollo.
38. La misión observó que la rápida respuesta del PMA a la urgencia derivada de las inundaciones, que recibió tantos elogios, habría sido imposible si los recursos humanos y en alimentos del programa de desarrollo no hubiesen estado en el sitio. Para conocer con mayor detalle los resultados y recomendaciones de la misión de evaluación, se recomienda consultar su informe: Evaluación de mitad de período del programa en el país relativo a Mozambique (WFP/EB.2/2001/3/1), presentado a la Junta Ejecutiva durante su segundo período de sesiones de 2001.
39. Entre las recomendaciones de la misión se encuentran las siguientes;
- la concentración estratégica del PP debe permanecer fundamentalmente igual en el próximo PP, aunque haciendo mayor hincapié en la educación y menos en la salud;
 - el PMA debería continuar y, de ser posible, ampliar su apoyo al sector de la educación para el resto de este PP y el próximo; y
 - las futuras acciones relativas al VIH/SIDA deberían determinarse en coordinación con el grupo temático del UNDAF sobre VIH/SIDA, en el contexto de un enfoque programático de amplia base y de largo plazo, que abarque actividades de producción, educación, capacitación y generación de ingresos.

ORIENTACIÓN FUTURA DE LA ASISTENCIA DEL PMA

40. La formulación de este PEP se ha efectuado en el contexto de la preparación actual de la evaluación común del país, de las Naciones Unidas, y del segundo UNDAF. Es el resultado de un proceso incluyente y participativo de talleres y seminarios donde tomaron parte representantes del Gobierno, otros organismos de las Naciones Unidas, donantes bilaterales, organizaciones comunitarias y ONG. A partir de esos debates de cuestiones de política alimentaria surgió un consenso sobre los objetivos estratégicos y acerca del alcance y naturaleza de posibles actividades del PMA en materia de ayuda al desarrollo.
41. Se han identificado tres esferas claves donde la ayuda alimentaria puede tener una ventaja comparativa clave en Mozambique: i) aumento de las inversiones en educación; ii) apoyo para la rehabilitación de la infraestructura en zonas que tienen propensión a las catástrofes y donde hay inseguridad alimentaria y generación de activos para mejorar y aumentar los mecanismos de las familias pobres para hacer frente a estas situaciones; y iii)



apoyo a las familias infectadas con el VIH/SIDA y afectadas por esta enfermedad. En este contexto, debería asignarse una alta prioridad a la corrección de los desequilibrios de género, rural-urbano y regional dentro de estas esferas de intervención. Si bien, el objetivo principal de los objetivos estratégicos a largo plazo permanece igual con respecto al PP actual, hay un cambio en la importancia asignada en el PP a las actividades para darle más apoyo al sector de la educación (haciendo hincapié en las niñas y los huérfanos causados por el VIH/SIDA) y a los programas orientados a ayudar a las comunidades y a las familias a reconstituir sus activos y a recobrar un medio de vida sostenible que sea resistente a las catástrofes naturales.

42. La misión del PMA en Mozambique, por lo tanto, se reducirá al alivio del hambre en comunidades pobres que padecen inseguridad alimentaria, a contribuir a la meta nacional de eliminación de la pobreza. En el contexto de la CCA/UNDAF, el PMA va a contribuir a que los beneficiarios ejerzan sus derechos a: un medio de vida sostenible; a la seguridad personal; a la participación plena, a la protección y a la igualdad; y a una vida larga y saludable. Para ello el PP se concentrará en cuatro esferas estratégicas: i) las inversiones en capital humano; ii) la creación, mantenimiento y rehabilitación de activos sostenibles; iii) el mejoramiento del estado nutricional de los pobres afectados por el hambre y de los enfermos de VIH/SIDA; y iv) la preparación, mitigación y manejo en caso de catástrofe. Por lo tanto, los objetivos a largo plazo de la asistencia futura del PMA serán:
- fortalecer la capacidad de las familias pobres que padecen hambre (especialmente mujeres, niños y ancianos) para que se hagan cargo de su propio desarrollo y puedan soportar las crisis económicas externas, la sequía y las inundaciones, a la vez que se abordan los desequilibrios de género y el VIH/SIDA; y
 - ayudar al Gobierno a satisfacer las necesidades nacionales de alimentos a raíz de una emergencia.
43. Para alcanzar los objetivos de largo plazo se han previsto los siguientes objetivos inmediatos:
- reforzar el papel de las mujeres en los procesos de toma de decisiones en materia de ayuda alimentaria y administración de los alimentos con objeto de que contribuyan a las oportunidades de mejorar la seguridad alimentaria de las familias;
 - aumentar el desarrollo de la comunidad y la capacidad de los recursos humanos apoyando la educación a todos los niveles, y en especial de las niñas y los huérfanos, y los programas de alfabetización de adultos (especialmente para mujeres); mediante la capacitación y promoción de la participación comunitaria en el análisis de necesidades y limitaciones; y el diseño y la ejecución de actividades comunitarias de desarrollo de la nutrición y la alimentación;
 - ayudar a crear, rehabilitar, mantener y administrar los activos sostenibles propiedad de las comunidades y las familias y manejados por ellas, que aumentarán la seguridad alimentaria y reducirán la degradación ambiental y el impacto de la sequía y las inundaciones;
 - aumentar la capacidad de las comunidades para soportar y responder a las crisis económicas externas, a las urgencias continuas como el VIH/SIDA y/o los desastres naturales mediante el fortalecimiento de las estructuras institucionales a los niveles comunitario, distrital y nacional
 - mejorar el estado nutricional de la gente y las familias que padecen hambre (especialmente los huérfanos) afectados por el VIH/SIDA; y



- aumentar la preparación del Gobierno para casos de catástrofe y la disponibilidad de recursos alimentarios para respuestas rápidas de urgencia.
44. Las futuras actividades del PMA se guiarán por los siguientes principios, que se reflejarán en las orientaciones estratégicas y en las actividades en cuestión: i) preparación, toma de conciencia y planificación del manejo en caso de catástrofe; ii) introducción del género en todas sus actividades; iii) toma de conciencia sobre el VIH/SIDA en todas las actividades; iv) abogar por la eliminación del hambre; v) asociaciones con el Gobierno y todos los otros organismos de desarrollo que sean pertinentes; y vi) forja de capacidad humana. En razón de la considerable brecha de género en Mozambique, y de conformidad con los Compromisos del PMA relativos a la mujer, el 60% de los recursos del PP se destinarán a las niñas y a las mujeres.
45. La futura ayuda del PMA se fundamentará en un análisis actualizado de la vulnerabilidad crónica, que se definirá de acuerdo con una serie de criterios: más prominente, inseguridad alimentaria y vulnerabilidad crónica a los desastres, donde la ayuda alimentaria ha demostrado tener una ventaja comparativa. Otros criterios son la prevalencia del VIH/SIDA y los desequilibrios de género en educación (matrícula/tasas de graduación). Se está efectuando un ejercicio cartográfico a nivel de distrito aplicando estos criterios. Para este ejercicio, la Dependencia de VAM agregará series de datos hasta de cuatro años atrás. (Los datos de antes de 1996 no se considerarán debido a su especificidad en términos de la guerra civil y continuas sequías, así como su poca fiabilidad). El PMA consolidará sus esfuerzos para integrar la metodología de VAM y los datos en un sistema común y asistirá al Gobierno en el desarrollo de su capacidad para la alerta temprana y el análisis de vulnerabilidad de manera sostenible. Si los recursos de costos de apoyo directos lo permiten, estas tareas se incluirán como actividades que han de financiarse en el próximo PP. El mapa del Anexo muestra los distritos más afectados por la inseguridad alimentaria y es un indicio preliminar de su vulnerabilidad crónica. Los otros criterios para determinar los beneficiarios de la ayuda se utilizarían de manera acumulativa o alternativa, según sea el caso. Sería recomendable mantener una cierta flexibilidad en las actividades de determinación de los beneficiarios para permitir al PMA la participación en los esfuerzos de programación conjunta en el contexto del UNDAF.
46. En la actualidad, se han previsto varias actividades como asistencia directa a las personas afectadas por el VIH/SIDA: i) raciones de alimentos para llevar a casa destinadas a los huérfanos en el nivel EP2; ii) apoyo nutricional (en conjunto con el UNICEF) a los niños enfermos con VIH/SIDA; y iii) el posible suministro de alimentos a las familias afectadas por el VIH/SIDA (si se materializa un programa conjunto de asociados de las Naciones Unidas). Además de esto, el tema del VIH/SIDA se introducirá en las actividades del PMA por medio de la concienciación entre los asociados, beneficiarios y contratistas, por ejemplo, suministrando alimentos para la formación de beneficiarios o por medio de campañas de concienciación durante los proyectos de alimentos por trabajo.
47. En reconocimiento de la elevada prevalencia de catástrofes naturales recurrentes que requieren una respuesta de ayuda alimentaria de urgencia, se propone que el PMA siga recalcando la necesidad de dar ayuda de urgencia a 1 millón de personas a lo largo de cinco años, sobre la base de la experiencia en el pasado reciente. El objetivo inmediato dentro de este contexto será ayudar al Gobierno a responder a las necesidades inmediatas en alimentos que surgen cuando ocurre una catástrofe y a velar por que las mujeres desempeñen una función más importante en el socorro alimentario y en la gestión del mismo, con el objetivo a largo plazo de reducir la pérdida de vidas de las víctimas de catástrofes y mantener niveles aceptables de seguridad alimentaria en los hogares de las zonas afectadas por desastres.



48. En el contexto del apoyo propuesto al sector de la educación y de acuerdo a un enfoque apoyado por el VAM, las actividades se orientarán a llevar hasta el proceso educativo a grupos vulnerables, a quienes hasta ahora se les había negado el acceso (niñas, niños de la calle y discapacitados, huérfanos de VIH/SIDA y otros niños que no asisten a la escuela), mediante programas de alimentación en las escuelas y apoyo a las escuelas especiales. El Fondo Alimentario para el Desarrollo apoyará los programas nacionales destinados a ayudar a las comunidades vulnerables en las zonas más afectadas por la inseguridad alimentaria que tienen propensión a las catástrofes a reducir su inseguridad alimentaria y su vulnerabilidad a las crisis económicas y las catástrofes naturales.
49. El uso más adecuado de la ayuda alimentaria a mediano plazo en Mozambique es como apoyo nutricional e incentivo destinado a aliviar el hambre a corto plazo y, por lo tanto, a habilitar a las familias y las comunidades para participar en actividades de desarrollo y adiestramiento; apoyar la producción de alimentos y mitigar los efectos de inundaciones y sequías en el sector de los pequeños propietarios (por ejemplo, con actividades en pequeña escala de recogida de agua de lluvias, su control y su gestión; pozos poco profundos; conservación de suelos y de agua; control de inundaciones; granjas escuelas; producción/diversificación de cultivos; clasificación; almacenamiento y prácticas después de la cosecha); ayuda a los grupos vulnerables (especialmente las familias afectadas y los huérfanos del VIH/SIDA) por medio de programas de apoyo nutricional para mejorar sus aptitudes y prácticas nutricionales; y promover el desarrollo de los recursos humanos (por ejemplo, mediante la alimentación en las escuelas y la alimentación para el adiestramiento).
50. Estas actividades abordarán tres de las cinco prioridades estratégicas de la política de habilitación para el desarrollo del PMA, principalmente la prioridad 2: crear las condiciones para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la educación y la capacitación; la prioridad 3: posibilitar la adquisición y conservación de bienes por parte de las familias pobres; y la prioridad 4: mitigar las consecuencias de las catástrofes naturales en zonas vulnerables a crisis recurrentes de esta índole.

Identificación de las zonas principales para la ayuda

51. La estrategia prevé que los recursos alimentarios del PMA, combinados con recursos no alimentarios, se destinen a dos actividades básicas: asistencia al sector de la educación (80%) y al Fondo Alimentario para el Desarrollo (20%). El 25% de los recursos de ambas actividades deberán destinarse a apoyar a los hogares afectados por el VIH/SIDA y los huérfanos como consecuencia de la infección, como una cuestión que debe incluirse en todas las actividades, según se estipula en el proyecto del UNDAF para 2002-2006, ya sea dentro del marco de las actividades programadas conjuntamente o en el contexto de la inserción de las actividades de apoyo relacionadas con el VIH/SIDA. Al igual que el primer programa en el país, se propone que el PMA siga recalcando la necesidad de la ayuda de urgencia para 1 millón de personas a lo largo de cinco años, sobre la base de la experiencia del pasado reciente.

Inversión en capital humano

52. La ayuda del PMA en las esferas de la educación y la capacitación abordará la prioridad 2 de la política de habilitación para el desarrollo. En Mozambique, la enorme brecha existente entre el primer nivel de la educación primaria y el resto de la educación básica entorpece el desarrollo de los recursos humanos. La matrícula bruta actual en el primer nivel de la educación primaria (EP1) es de alrededor de unos 2.075.000 alumnos. Esta cifra baja a 185.000 (cifras de 1998) en el segundo nivel de la educación primaria (EP2). La



matrícula en los niveles secundario y profesional es todavía más baja, con 64.000 inscritos para el primer nivel de la escuela secundaria (ESG1), y 8.000 para el segundo nivel (ESG2), y alrededor de 10.000 para la educación profesional (incluida la formación de maestros).

53. Debido al tamaño del país, la baja densidad de la población y su modelo de asentamiento humano sumamente disperso, el establecimiento de escuelas de primaria y secundaria a poca distancia de las comunidades rurales está actualmente (y en el futuro previsible) fuera del alcance de los recursos fiscales del Gobierno. Por lo tanto, la política educativa nacional ha hecho hincapié en escuelas de nivel primario y secundario, ubicadas en lugares estratégicos, que también ofrezcan servicios de internado. El Gobierno sufraga una pequeña parte del costo de los alimentos (lo suficiente para cubrir el costo de las proteínas dos veces por semana) y el resto es responsabilidad de las familias de los alumnos. Estos costos de internado (aproximadamente 32 dólares EE UU por alumno, por año) han estado, y siguen estando, más allá de la capacidad para pagar de las familias rurales con ingresos que se sitúan entre el 60 y el 70% del PIB nacional per cápita (240 dólares EE UU por año).
54. La tasa de deserción escolar de las niñas es sumamente alta. En 1997, la tasa para las niñas entre primer y tercer grado en las provincias del norte y del centro fue de 61,8%. En 2000, la tasa de matrícula neta de las niñas en EP1, en todo el país, fue de 49,5% (para los varones de 58,1%). Para la EP2, la misma tasa neta de matrícula baja a un asombroso 1,9% para las niñas y a 2,3% para los varones (CCA para Mozambique en 2000). A nivel EP1, 25% de los maestros de todo el país (8.318) son mujeres. De ese grupo, solamente el 68% ha recibido capacitación como maestras. El porcentaje de maestras en las provincias del norte y el centro es muy bajo (16%).
55. Ante estas consideraciones, el Ministerio de Educación (MINED) ha creado una dependencia de género y ha vuelto a establecer una división para educación de adultos y alfabetización funcional. La Dependencia de Género está creando programas que se concentran en la educación para las niñas, con la inclusión de padres y guardianes. Estos programas están dirigidos a identificar las causas de la elevada tasa de deserción escolar entre las niñas y a buscar soluciones para ello.
56. Además de aumentar el número de escuelas primarias, el objetivo más importante para el Gobierno es aumentar la accesibilidad a la escuela y la matrícula y las tasas de éxito en todos los niveles más allá del nivel EP1 a fin de aumentar el grupo de trabajadores capacitados disponible en el país. El aumento del acceso al nivel primario y a los que siguen es una prioridad claramente definida del Gobierno —y de los donantes— formulada en el Plan estratégico para el sector de la educación correspondiente al período 1997/2001. Está muy claro también que la ayuda alimentaria para la educación primaria tiene una ventaja comparativa en la reducción del costo de asistir a la escuela, evitar el trabajo de los niños (particularmente de los huérfanos del VIH/SIDA y de las niñas que se dedican a labores agrícolas y domésticas) y velar por que el hambre a corto plazo no inhiba la capacidad del niño para aprender.
57. La ejecución del Plan estratégico exigirá apoyo considerable, tanto gubernamental como externo. En este contexto, el objetivo general del programa de apoyo del PMA al sector de la educación es mejorar el acceso a la educación¹³ (especialmente para las niñas) desde el nivel de primaria hasta el profesional por medio de una serie de cinco actividades

¹³ Aumentar el acceso a la educación es una prioridad importante para el Gobierno tal como se estipula en el Plan estratégico.



integradas a lo largo de un período de cinco años, lo que permitirá a las familias pobres invertir en capital humano por medio de la formación y la capacitación¹⁴.

58. En el PP actual, se busca este objetivo por medio de un fuerte apoyo a la educación primaria y a las escuelas con régimen de internado para los niveles secundario, técnico y profesional. Este último nivel se torna particularmente importante a medida que aumenta rápidamente el número de alumnos de las escuelas primarias, lo que exigirá un mayor número de maestros que haya terminado la escuela secundaria. Al mismo tiempo, la eliminación gradual de la ayuda del PMA a las escuelas en régimen de internado se hará mediante actividades piloto dirigidas a habilitar ciertas escuelas en régimen de internado para que funcionen de manera sostenible sin la ayuda del PMA. En conjunto, el programa de educación abarca cinco actividades.
- i) **Actividad de alimentación para escuelas en régimen de internado de nivel secundario y profesional** (ampliada y reorientada). Destinada a promover el acceso a la educación secundaria y profesional mediante la reducción del costo de enviar niños a los internados (el único medio para tener acceso a la educación secundaria y profesional en el país), la actividad (actualmente MOZ 5160.01) ofrece comidas gratis en la escuela. Esto es particularmente importante para las niñas, quienes, según demuestra la experiencia, son las primeras que dejan de asistir a la escuela cuando su familia experimenta una falta de recursos repentina.
 - ii) **Substitución del apoyo alimentario por fondos en las escuelas en régimen de internado** (actividad piloto) Esta actividad nueva complementaria, identificada bajo el número MOZ 5160.01, está dirigida a crear las condiciones necesarias para la sostenibilidad (financiamiento de los donantes al Gobierno para la compra de alimentos) y administración de buena calidad (por medio de la capacitación) de los internados y las escuelas después de la eliminación de la ayuda alimentaria del PMA.
 - iii) **Actividad de alimentación para escuelas e régimen de externado** (nueva). Esta actividad nueva tiene como propósito mejorar el acceso al nivel EP2 y reducir el costo de mandar a los niños (especialmente las niñas) a la escuela; reducir la tasa de deserción estacional; y velar por que el hambre a corto plazo no disminuya la capacidad de aprendizaje. Se trata de una actividad piloto basada en la participación y la administración comunitarias, que será financiada en parte con recursos ordinarios del PP del PMA y con fondos de la nueva Iniciativa de Alimentación Escolar de los Estados Unidos que se iniciará cuando se disponga de los fondos.
 - iv) **Actividad de rehabilitación de escuelas en régimen de internado**. Se llevará a cabo bajo los proyectos MOZ 5331.01 y MOZ 5160.01 si se reciben los fondos del Gobierno. Esta nueva actividad busca mejorar la infraestructura, entre ellas las instalaciones adecuadas para internados de niñas con miras a brindar una educación de calidad y suministrar un entorno de aprendizaje adecuado, así como mejorar el acceso a la educación secundaria y profesional.
 - v) **Actividad de construcción de escuelas primarias** (proyecto MOZ 5331.00 reorientado). Si se reciben los fondos del Gobierno, se dará ayuda a las comunidades para construir escuelas que ofrezcan educación primaria completa (EP1 y EP2). Esto eliminará la necesidad de que los niños cambien de escuela, con lo que se reducirá la tasa asociada de deserción, especialmente para las niñas. Esta actividad será un punto

¹⁴ Crear las condiciones para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la educación y la capacitación es una de las cinco prioridades de la política de habilitación para el desarrollo del PMA.



de partida para la participación comunitaria en la rehabilitación de las instituciones de internado existentes.

59. El programa de país se ha formalizado mediante un Memorando de Entendimiento entre el Ministerio de Educación y el PMA, donde se establece un nuevo enfoque sectorial al apoyo para mejorar el acceso a la educación en Mozambique durante los próximos cinco años. Las actividades previstas se harán de acuerdo a los procedimientos de aprobación y ejecución establecidos entre el PMA y el MINED y dentro del marco del PP del PMA en Mozambique. Se propone que el PMA continúe y amplíe estas actividades en el próximo PP.
60. Durante consultas efectuadas con el Gobierno y otros asociados en actividades de desarrollo acerca de este PEP, se decidió que debía revisarse el Memorando de Entendimiento existente para incluir intervenciones en los siguientes ámbitos: i) apoyo para la educación de las niñas; ii) integración de los huérfanos del VIH/SIDA en la educación; iii) junto con el Ministerio de la Mujer y Coordinación del Bienestar Social (MMCAS) mejorar la alimentación preescolar y apoyar a otros grupos marginados (como niños de la calle y discapacitados), para mejorar su acceso a la educación; iv) seguir apoyando a las ONG en materia de educación de las niñas, educación no formal y adiestramiento para maestros; y v) en colaboración con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo (MADER), dar apoyo a las comunidades para el restablecimiento de las unidades de producción escolar.
61. La ayuda a las actividades del sector de la educación se ubicará en zonas con grandes necesidades en educación, especialmente entre las niñas, y en donde la inseguridad alimentaria en las familias es un obstáculo a la educación de los niños. Los criterios complementarios para la selección de los destinatarios será la brecha de género en cuestiones educativas (tasas de matrícula y de deserción), que es peor en la región del norte; y la prevalencia del VIH/SIDA, que es peor en la región central. Por lo tanto, los distritos con estas actividades es probable que sean zonas remotas en las regiones del norte y del centro, donde se plantean a las intervenciones graves dificultades logísticas que se agravan por el número pequeño de posibles asociados que pueden encontrarse allí. A pesar de todo, el PMA tiene una ventaja comparativa en su habilidad para llegar hasta poblaciones remotas en zonas que padecen inseguridad alimentaria donde los alimentos, y no el dinero, son clave para mejorar el acceso a la educación. El Programa ya está trabajando en esas zonas en la construcción de escuelas administradas por la comunidad, y tratará de captar a otros asociados para mejorar el desarrollo de la comunidad por medio de otras actividades iniciadas en la comunidad.

Fondo Alimentario para el Desarrollo

62. El Fondo Alimentario para el Desarrollo abordará las prioridades 2, 3 y 4 de la política de habilitación para el desarrollo. Su meta de desarrollo a largo plazo será la de reducir la vulnerabilidad de las comunidades en las zonas urbanas y rurales que tienen propensión a las catástrofes y a la inseguridad alimentaria. Esto se logrará con medidas que:
- garanticen el acceso a los alimentos a las familias vulnerables durante la vida del proyecto;
 - ayuden a las comunidades a identificar, planificar y ejecutar proyectos y desarrollar sistemas para su seguimiento y evaluación;
 - creen activos para ayudar a aumentar la producción de alimentos y mitigar los efectos de los desastres naturales sobre la agricultura, la infraestructura comunitaria, la educación, la salud, etc.;



- sensibilicen a las comunidades destinatarias en cuestiones relativas al VIH/SIDA, al uso de las semillas adecuadas, al almacenamiento y la utilización de los alimentos, conservación y saneamiento ambiental;
 - establezcan mecanismos institucionales apropiados por medio de los cuales las comunidades y las autoridades distritales puedan administrar y mantener los activos que ellas ayudaron a crear; e
 - impartan capacitación en sensibilización de la comunidad y en la administración del Fondo Alimentario para el Desarrollo (por ejemplo, organizar seminarios y adiestrar a los monitores y a los asociados en la ejecución).
63. El Fondo de alimentos para el desarrollo normalmente funcionará en distritos afectados por inseguridad alimentaria crónica. Las actividades relacionadas con alimentos se adaptarán a las necesidades y capacidades de la gente muy pobre que padece de hambre en una localidad dada. Se dará consideración especial a las mujeres y las canastas de alimentos serán adecuadas desde el punto de vista nutricional. Las comunidades participarán en la planificación y ejecución de estas actividades. Los factores determinantes clave para la selección de las actividades serán la seguridad alimentaria y las necesidades nutricionales de las familias, el riesgo de catástrofes y la prevalencia del VIH/SIDA.
64. El VIH/SIDA se está convirtiendo en una importante limitación al desarrollo en Mozambique. En la región central, que es la más afectada, las familias pobres a lo largo del corredor del Beira y en Tete registran las tasas más altas de infección en el país. Las enfermedades relacionadas con el VIH aumentan los problemas económicos de las familias al distraer los escasos recursos humanos y financieros hacia los tratamientos médicos y los cuidados del enfermo y para compensar la disminución de las oportunidades de empleo. Para apoyar las actividades de mitigación de los efectos del VIH/SIDA por medio de la capacitación (directamente o por medio de monitores adiestrados), los programas de ayuda alimentaria tendrán que definirse claramente para beneficiar a las familias que necesitan cuidados para los enfermos y actividades de generación de ingresos. Esos programas pueden ofrecer alivio general a la gente que vive con el VIH/SIDA y a sus familias al ayudarlas a salvaguardar activos que, de lo contrario, se utilizarían para comprar alimentos. Dicha asistencia también debe dirigirse a las familias que se ocupan de huérfanos del SIDA, suministrándoles raciones familiares.
65. En el contexto de la política nacional de descentralización, el Fondo Alimentario para el Desarrollo suministró al PMA un mecanismo flexible para habilitar a la comunidad y una respuesta de urgencia eficaz y oportuna a las recientes inundaciones. Debido a que el Fondo dedica sus esfuerzos a las zonas más vulnerables, es probable que la actividad encuentre urgencias recurrentes de alimentos. Por lo tanto, la flexibilidad para pasar del desarrollo a las urgencias se incluirá explícitamente en el Fondo de Alimentos para el Desarrollo, y en los términos de referencia para los monitores y las cartas de entendimiento firmadas con los asociados en la ejecución.
66. El Gobierno ha iniciado un proceso de descentralización de funciones y responsabilidades a nivel provincial y distrital. El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, con la ayuda de varios asociados, también está ahora fortaleciendo sus sistemas de alerta temprana (inundaciones o sequía) y concentrándose en la rehabilitación de la infraestructura de riego y en el suministro de semillas y otros insumos. Por conducto del Fondo de Alimentos para el Desarrollo, el PMA, en colaboración con ministerios pertinentes y asociados del desarrollo, apoyarán los esfuerzos para aumentar la productividad agrícola de las familias, fomentando la producción/diversificación de cultivos y una mejor clasificación, almacenamiento y prácticas después de la cosecha. El



MADER ya ha esbozado estrategias sobre el VIH/SIDA, y en 2001, el PMA, el MADER y el MMCAS formarán un grupo de trabajo para estudiar formas de mejorar el estado nutricional de las mujeres, los huérfanos y las familias de enfermos de VIH/SIDA. El PMA también va a trabajar con el Ministerio de la Administración del Estado (responsable del proceso de descentralización), MADER, MMCAS y el Instituto Nacional de Manejo de Catástrofes para formular un plan multisectorial de acción para las actividades comunitarias.

Alcance de la programación conjunta con otros organismos

67. Este PEP se preparó mediante un proceso de consultas, de dos meses de duración, que incluyó a gran número de representantes de instituciones gubernamentales, organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales (ONG) y donantes. El proceso se ha sincronizado y armonizado con el próximo proceso del UNDAF para Mozambique y con los planes de otros asociados en el desarrollo. Las oportunidades de programación conjunta todavía se encuentran en la fase del diseño. Los ejercicios de planificación interna y de presupuestación por asociados interesados en educación y desarrollo rural todavía no han terminado, y el marco institucional y los mecanismos para ayudar a las familias afectadas por el VIH/SIDA aún se están elaborando. Por lo tanto, será necesario programar la ayuda del PMA de manera flexible, con miras a estar preparados para aprovechar las oportunidades emergentes.
68. El PMA prestará, junto con el PNUD y otros organismos y donantes, la asistencia técnica necesaria para mejorar la ejecución a los niveles distrital y comunitario. Otras iniciativas en cooperación se encuentran en las etapas de planificación con otros asociados, tales como el UNICEF y el FNUAP (para VIH/SIDA, asistencia al sector de la educación y al Fondo Alimentario para el Desarrollo), la FAO (en el contexto de la reducción de pérdidas después de la cosecha y el Fondo Alimentario para el Desarrollo) así como donantes bilaterales. Las ONG seguirán siendo fundamentales para la ejecución de las actividades apoyadas por el PMA. También se estudiarán otros arreglos de trabajo, entre ellos la contratación de ONG y empresas privadas para prestar servicios tales como apoyo técnico y capacitación en administración.

Repercusiones operacionales

69. Están previstas las siguientes estrategias de ejecución y actividades complementarias con miras a lograr un cambio sostenible en el programa en el país del PMA.

Selección de beneficiarios

- Una mejor selección de los destinatarios más vulnerables se hará mediante una concentración de las intervenciones, apoyada por un análisis y cartografía de la vulnerabilidad (VAM), en los distritos con la mayor inseguridad alimentaria y que tienen propensión a las catástrofes en las regiones del centro y del sur y en zonas de inseguridad alimentaria y malnutrición crónicas. Donde se destinan las intervenciones a otros grupos diferentes de los que son vulnerables a la inseguridad alimentaria y los desastres, se utilizarán otros criterios geográficos de selección (desequilibrios de género en la educación, prevalencia de VIH/SIDA).
- La programación de la ayuda alimentaria del PMA se basará en un mapa dinámico de asignación de recursos, creado con el apoyo de la Dependencia de VAM. El nuevo enfoque buscará definir zonas del país de acuerdo a los riesgos predominantes y las estrategias para hacerles frente, vinculadas con la inseguridad alimentaria aguda y crónica. Las intervenciones del PMA procurarán complementar y suplementar los



métodos tradicionales para superar la presión alimentaria y para asegurar que se suministren los alimentos solamente cuando se necesita, durante la estación de escasez o durante emergencias.

- Dentro de las zonas geográficas destinatarias, los principales beneficiarios de la futura ayuda del PMA serán personas que padecen de inseguridad alimentaria, que pertenecen a las familias más pobres, que sufren la mayor inseguridad alimentaria y los peores retrocesos en tiempos de crisis. Se fortalecerá aún más la importancia asignada a las mujeres y a los niños (en particular, a los huérfanos del VIH/SIDA), y especialmente a las familias encabezadas por una mujer.

Nutrición

- Se incluirán y ampliarán las intervenciones en la comunidad que transfieren alimentos abundantes en calorías y enriquecidos con micronutrientes a grupos vulnerables desde el punto de vista nutricional.
- El apoyo nutricional estará vinculado a la educación y, en el caso de las familias afectadas por el VIH/SIDA, a la capacitación, las actividades generadoras de ingresos y las de concienciación. Se establecerán asociaciones con ONG y con programas gubernamentales y de los donantes para velar por la ejecución eficiente de actividades asistidas con artículos alimentarios y no alimentarios y por su sostenibilidad.

Creación de capacidad humana

- Para asegurar por que las transferencias de alimentos creen activos duraderos, se asignará mucha importancia a la transferencia de alimentos como parte de un “paquete de desarrollo” (si lo permiten los recursos de CAD) que incluya adiestramiento, concienciación y, especialmente para las actividades de “alimentos para la creación de activos” transferencias de artículos no alimentarios, control de calidad y creación de aptitudes y estructuras organizativas que permitan a las comunidades planificar, administrar y mantener activos. Dentro del UNDAF, estas actividades se realizarán en colaboración con el PNUD, el FNUAP, el UNICEF, la FAO, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y otros asociados del desarrollo interesados.
- Si el financiamiento lo permite, el PMA también tratará de mejorar la capacidad de planificación y ejecución de las estructuras administrativas a nivel de la comunidad y del distrito.

Participación comunitaria

- Las actividades asistidas por el PMA evolucionarán progresivamente hacia un enfoque multisectorial y comunitario que incorpore diferentes combinaciones de intervenciones ayudadas con alimentos. Estas incluirán, según convenga y sea factible: intervenciones en nutrición para niños, huérfanos del VIH/SIDA, niñas adolescentes y familias afectadas por el VIH/SIDA; apoyo a la educación y la capacitación; alimentos para la creación de activos (particularmente para colmar la brecha alimentaria durante la estación de escasez y para mejorar la preparación de la comunidad y las familias para los casos de catástrofe); actividades para aumentar la producción de alimentos y de generación de ingresos. Esto asegurará que todas las actividades programáticas respondan mejor a las necesidades de los beneficiarios más pobres según sean identificados por enfoques participativos.
- Las organizaciones comunitarias participarán en la selección de beneficiarios y en la asignación de recursos dentro de los distritos y comunidades seleccionados.



Seguimiento y evaluación

- De acuerdo con el enfoque modificado del PMA se introducirá el seguimiento basado en los resultados para que el PMA pueda determinar mejor su avance hacia el cumplimiento de los objetivos y los resultados y para que la gerencia del proyecto adopte medidas correctivas cuando se necesiten. Será fundamental contar con indicadores de desempeño y de impacto para hacer que las actividades educativas y del Fondo Alimentario para el Desarrollo estén más orientadas hacia el desempeño. El Fondo Alimentario para el Desarrollo ya instaló un sistema similar de seguimiento y preparación de informes, que mide los insumos, los resultados inmediatos y a largo plazo, y el impacto abarcando metas provisionales y definitivas. Se está creando un sistema similar para la ayuda a las actividades del sector de la educación. El sistema también incorpora técnicas participativas de tal forma que los sistemas de seguimiento son propiedad de los interesados directos y son utilizados por ellos y estarán vinculados al sistema de seguimiento y evaluación del UNDAF.

Preparación, respuesta y mitigación en caso de catástrofe

- A las actividades de reconstrucción de la infraestructura y de mitigación en caso de catástrofe se les seguirá asignando gran importancia entre las intervenciones de alimentos para la creación de activos. Al mismo tiempo, el PMA seguirá ayudando a mejorar la capacidad institucional para el manejo de catástrofes a todos los niveles. La preparación y la respuesta para casos de catástrofe a nivel de los hogares y de la comunidad se fortalecerá por medio de la creación de capacidad humana y la creación de activos. Por conducto del Grupo de Gestión de Desastres de las Naciones Unidas, la oficina de país terminó recientemente un ejercicio de planificación contingente con el Gobierno, y continuará velando por que este ejercicio se actualice, según convenga, de vez en cuando.

Asociaciones y recursos no alimentarios

- El PMA procurará asegurar que los insumos no alimentarios se adquieran mediante asociaciones con ONG, programas gubernamentales, donantes y los otros organismos de las Naciones Unidas que controlan estos recursos. Sin embargo, debido a que no siempre será posible sincronizar el momento del suministro de recursos no alimentarios por todos los asociados, los presupuestos para actividades del PMA tendrán que cubrir los costos de algunos de estos artículos.

Cambio orgánico

- Deberá prestarse atención a que las actividades se integren en los planes de desarrollo de la comunidad y sean aprobados por las autoridades provinciales y distritales dentro del marco de los planes provinciales de reducción de la pobreza y la Secretaría Técnica para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición (SETSAN). Nuevas verificaciones y saldos (entre ellos, un nuevo enfoque al seguimiento por zona y por asunto apoyado por la oficina de país) será introducido por el PMA, en asociación con organizaciones de desarrollo de nivel local (ONG, organismos gubernamentales, medios de comunicación), para asegurar que las transferencias lleguen a los beneficiarios previstos.
- La ejecución eficiente de las intervenciones comunitarias estará apoyada por la organización existente en la zona de la dependencia del programa y la oficina en el país (ampliada donde sea necesario en el norte), con suboficinas y coordinadores que apoyan este proceso.



Compra de alimentos

- El PMA tiene que comprar productos alimentarios básicos de la más alta calidad de manera competitiva y transparente por medio de una licitación internacional. En los actuales momentos, los proveedores internos tienen dificultades para satisfacer estas condiciones debido a la clasificación inadecuada de cosechas, el almacenamiento, la manipulación y otras prácticas aplicadas después de la cosecha y a los elevados precios del transporte. El Gobierno y el PMA han acordado tomar ciertas medidas concretas con miras a aumentar al máximo las compras de alimentos en Mozambique.

PRINCIPALES PROBLEMAS Y RIESGOS

70. Un reto importante para el PMA será apoyar la adopción del proyecto gubernamental de la política de ayuda alimentaria, que garantizará un cambio de orientación en la ayuda alimentaria a los más pobres y mejoras en la seguridad alimentaria y en el estado nutricional de este grupo de población. También incluirá un cambio hacia la utilización de la ayuda alimentaria como un instrumento para ayudar a los más pobres, no solo para que tengan un empleo hoy en día, sino para que creen activos para mañana.
71. Una nueva característica importante del cambio hacia el desarrollo comunitario será la creciente responsabilidad de las unidades locales del gobierno para ejecutar actividades ayudadas con alimentos y para coordinar los paquetes de desarrollo necesarios para el éxito sostenido. Si bien este enfoque está totalmente alineado con la política del Gobierno de Mozambique, no está claro con cuánta rapidez permitirá el proceso político que ocurra esta transformación. Por el momento, los recursos y la experiencia técnica disponibles a nivel del gobierno local son sumamente limitados. El compromiso total del Gobierno de Mozambique con el nuevo enfoque es vital para su éxito. El apoyo técnico y financiero del Gobierno y los paquetes de asistencia técnica de otros organismos de las Naciones Unidas (en particular, el PNUD, el UNICEF, la OIT y la FAO), los donantes bilaterales y ONG serán necesarios para ayudar a superar esta limitación.
72. El enfoque de la política de habilitación para el desarrollo requiere una combinación óptima de recursos alimentarios y no alimentarios y la combinación adecuada de recursos del personal del PMA. Inicialmente, los recursos no alimentarios se recibirán estarán disponibles solamente de los asociados para el desarrollo. El enfoque previsto puede, por lo tanto, dar frutos sólo si los asociados dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas (y el PMA mismo) suministran recursos en apoyo del concepto de habilitación para el desarrollo, participan en actividades planificadas conjuntamente y organizan una parte cada vez mayor de sus propias actividades de ayuda alimentaria a lo largo de estas líneas. Finalmente, será necesario que el Gobierno haga un aporte igual al de los recursos externos de ayuda alimentaria costéandolo de su propio presupuesto con miras a asegurar que las personas mal alimentadas y las familias más pobres de Mozambique (las mujeres, las familias afectadas por el VIH/SIDA y los huérfanos forman un grupo importante) puedan ser apoyados de manera eficaz y eficiente para salir de la pobreza perpetua.
73. La importancia que asigna la política de habilitación para el desarrollo a que las actividades de desarrollo se basen en la comunidad, exigirá muchos recursos de personal del PMA en las etapas iniciales de identificación, diseño y desarrollo. Como esto sucederá al mismo tiempo que las actividades de desarrollo y las operaciones de urgencia ya en curso y con una mayor participación del PMA en la logística, el transporte y el seguimiento y la evaluación, la falta de personal podría convertirse en un factor limitante que tendrá que ser abordado. En Mozambique, estas dificultades son exacerbadas por el tamaño del país, la baja densidad de su población y el modelo de asentamiento humano caracterizado por su



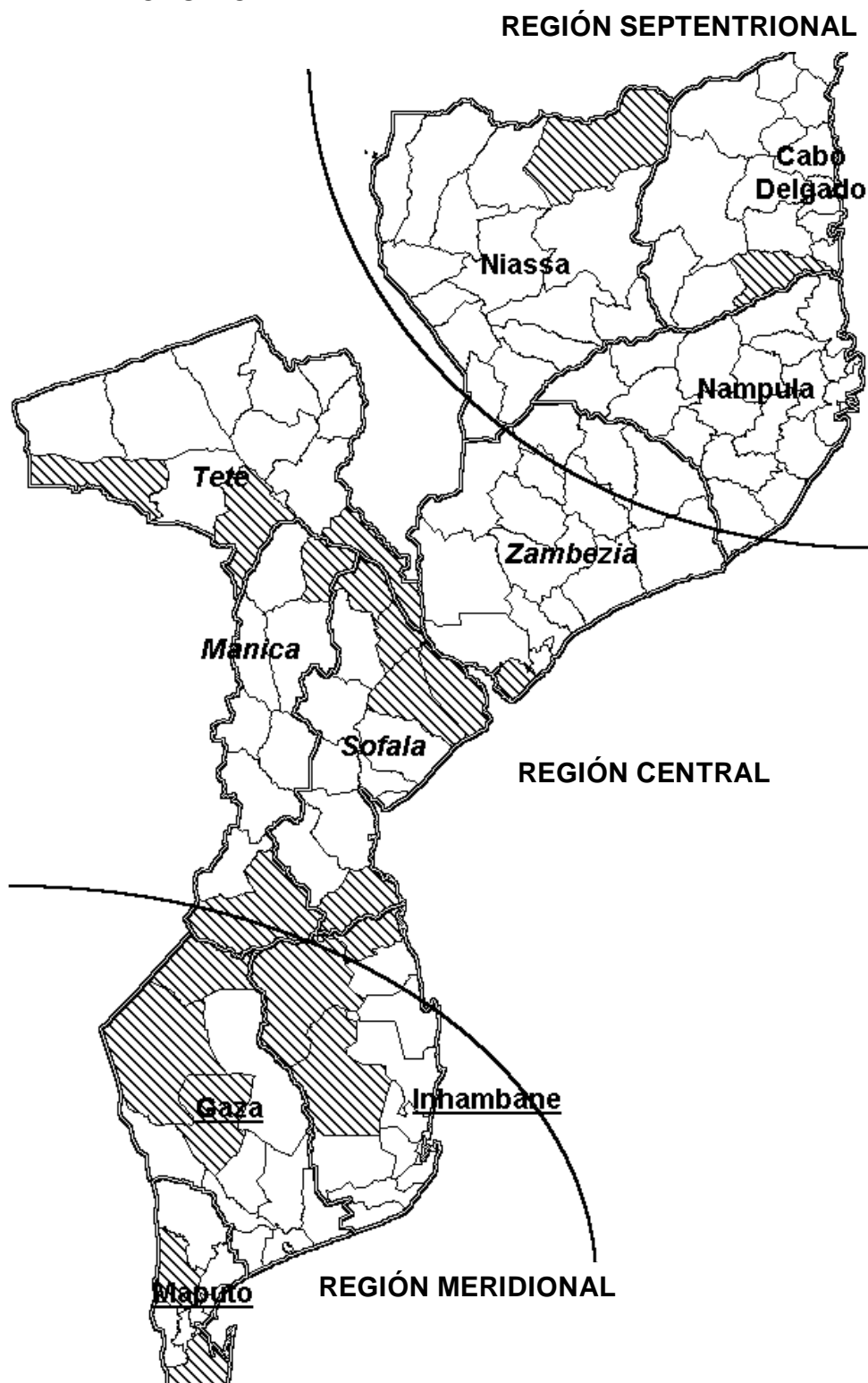
dispersión. Estos factores exigieron el establecimiento de las suboficinas existentes, sin las cuales la respuesta del PMA, a la reciente emergencia, rápida y eficaz en función de los costos, no hubiera sido posible, y que debido a los costos tan altos de los viajes internos, son más rentables que la alternativa de concentrar las actividades en Maputo o Beira.

74. Aunque que Mozambique está comprometido a asegurar y aumentar el cumplimiento de la política de habilitación para el desarrollo en su PP actual y futuro, tal vez sea difícil para esa oficina aplicar todos los principios clave de la política (selección de beneficiarios por las técnicas VAM, participación comunitaria, seguimiento y evaluación, creación de capacidad humana y de instituciones) y las estrategias de ejecución mejoradas que se han previsto, frente a los niveles generales de recursos financieros más bajos al alcance del PMA para actividades de desarrollo. La ejecución eficaz de la política de habilitación para el desarrollo exigirá recursos complementarios de los asociados en el desarrollo, y el PMA Mozambique seguirá desempeñando un papel activo en el fortalecimiento de las asociaciones actuales y buscando nuevos asociados. No obstante, la falta de adecuado financiamiento del PMA para las actividades de desarrollo podría restringir los esfuerzos de la oficina de país para obtener esos recursos en una proporción igual o en forma de financiamiento, en vista de la menor cantidad de fondos disponibles de parte del PMA para que sean igualados.



ANEXO

**DISTRITOS CON
INSEGURIDAD
ALIMENTARIA CRÓNICA**



Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no entrañan, por parte del Programa Mundial de Alimentos (PMA), juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.



LISTA DE SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

CAD	Costos de apoyo directo
CCA	Evaluación común del país
FAAD	Política de habilitación para el desarrollo
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
IDH	Índice del desarrollo humano
MADER	Ministerio de Agricultura y Desarrollo
MINED	Ministerio de Educación
MMCAS	Ministerio de la Mujer y Coordinación del Bienestar Social
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organización no gubernamental
PEP	Perfil de la estrategia en el país
PIB	Producto interno bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PP	Programa en el país
SETSAN	Secretaría Técnica para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición
UNDAF	Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
VAM	Análisis y cartografía de la vulnerabilidad
VIH/SIDA	Virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida

